

**A PIE
DE CALLE**CATALINA
Gaya

FRANCESC CASALS



►► Fachada de la catedral, totalmente despejada, ayer.

Bendiciones desde el cimborio

La voz se escuchaba desde los laterales de la catedral de Barcelona ayer por la tarde. La chica repetía: «En siete años, ha habido opresión y lujo; hemos vivido o medio vivido», y la cronista que iba en busca del templo desnudo como no se había visto en los últimos ocho años no sabía si los estudiantes que al mediodía habían recorrido Barcelona, habían tomado la escalinata de la catedral. De fondo, las sirenas de los policías –ayer se escucharon hasta el cansancio– y, de nuevo, el zumbido del helicóptero, pero esta vez en versión estéreo porque las que surcaban el cielo eran dos máquinas voladoras.

Es polifacética esta Barcelona que ha empezado mayo tan revuelta como acabó marzo y abril. Por la mañana, el alcalde **Xavier Trias** había presenciado la bendición anual de los cuatro puntos cardinales del término municipal desde el terrado de la catedral. Entre gárgolas, **Trias** debía escuchar el ruido de los helicópteros distorsionando las bendiciones de los sacerdotes.

Ayer por la mañana, **Trias** también dijo, antes o después de esa bendición, que el futuro de Barcelona está «garantizado» porque los jóvenes son la «esperanza». Lo anunció fren-

te a alumnos de 35 centros educativos, y a esta cronista el mail enviado por el ayuntamiento informando de esta declaración le llegaba mientras observaba la procesión de universitarios y policías.

Por la tarde, esta cronista rodeaba la catedral con toda esa información en la cabeza y con esa voz femenina hablando de «opresiones». Cuando llegaba a la explanada, se daba cuenta de que se trataba de una simple prueba de sonido. Hoy a las

En la explanada de la catedral, una voz hablaba de «Opresiones»

21.00 horas se inaugurarán las reformas del edificio y se representará aquí la obra de **T. S. Eliot** *Asesinato en la catedral*. Por eso, todo el monólogo sobre la vida vivida o desvivida.

Los turistas tomaban fotos a la chica sin entender mucho. Una señora con carrito de compra se detenía. El carrito la delataba como barcelonesa. Se había acostumbrado a ver la fachada y el cimborio cubiertos y ahora los observaba al desnud-

do. Atrás, se asomaba el campanario aún en obras porque tiene goteras.

Robert Hughes escribe en *Barcelona* que la construcción de la fachada y el cimborio fue un proyecto que estuvo en espera durante cinco siglos. Entre 1413 y 1441, la catedral vivía su cuarta etapa de obras. Cuando el dinero empezó a escasear, cimborio y fachada entraron en pausa. No fue hasta el siglo XIX que, finalmente, se construyeron en estilo neogótico.

Decía por la mañana el canónigo de la catedral, **Josep María Martí**, que los principales «enemigos» de esta reforma han sido las gaviotas y el hierro. Lo segundo porque, al oxidarse, hacía saltar las piedra. Lo de las gaviotas, en la catedral, lo han arreglado con una medida electrocutante: poniendo hilos eléctricos que las ahuyentan. Habían probado con punzones y nada; tampoco, con graznidos.

Las reformas de la catedral se proyectaron en el 2000, empezaron en el 2004, se han alargado hasta el 2012 y han costado más de 10 millones de euros, el 70% los ha aportado el clero. En la catedral de San Pablo, en Londres, se informa a quien pasa por la puerta giratoria que está cruzando las puertas del cielo.

Justo después de ese cartel, hay un mostrador donde se venden las entradas a 20 libras (25 euros). En la catedral de Barcelona se paga entrada a determinadas horas. A las 18.30, la chica de la explanada seguía hablando de opresiones. Los helicópteros aún se escuchaban. ■



apiedecalle@elperiodico.com